

desde Cambray, en 13 de Noviembre de 1543<sup>1</sup>, sabedor de que un *Nuevo Testamento* castellano se imprimía en Amberes, había dado orden de recogerle y no permitir la circulación de los ejemplares. El margrave de Amberes contestó que, examinada la traducción por algunos teólogos franciscanos, no parecía infiel ni sospechosa, y á lo sumo podían tacharse algunas notas marginales. Francisco pensó parar el golpe con su ida á Bruselas, á donde llegó el 23 de Noviembre, el mismo día que el emperador.

La traducción de Enzinas ha sido juzgada con bastante elogio por Ricardo Simon. El intérprete sabía mucho griego, aunque algo le ciega su adhesión al texto de Erasmo. Las notas son breves, y versan en general sobre palabras de sentido ambiguo, ó sobre pesos, medidas y monedas. Tuvo el buen gusto de no alterar en nada el estilo evangélico; dejando toda explicación para el margen, evita las perifrasis y es bastante literal, aunque hubiera hecho bien en notar con distinto carácter de letra los vocablos que suplía. Conserva los términos *escriba*, *penitencia*, *testamento*, y los demás que un largo uso ha canonizado, digámoslo así, en la Iglesia de Occidente. Á veces su *literalidad* pasa los límites de lo razonable, v. gr., cuando traduce el principio del *Evangelio de San Juan*: «En el principio era la palabra, y la palabra estaba con Dios, y Dios era la palabra».

El lenguaje de la traducción es hermoso, como de aquel buen siglo; pero no está libre de galicismos, que se le habían pegado al traductor de la conversacion con la gente del Brabante\*.

La dedicatoria es muy noble y discreta. Partiendo de aquellas pa-

1 En los *Archives du Royaume* de Bruselas (admirablemente dirigidos por Gachard), sección de *Papiers d'Etat et d'audience*, se hallan las cartas de Carlos V y María de Hungría al Maestro Luis de Schore y al margrave de Amberes, y la respuesta de éste, ya publicadas por Campan en el tomo I de las *Memoirs de Enzinas*, págs. 642 á 641. El emperador dice: «Nous avons entendu que l'on imprime nouvellement en Anvers le Nouveau Testament en Castillien, et en est l'imprimeur un nommé Mathieu Crom..... Et est l'auteur du dict Nouveau Testament aussi tenu suspect.....» El margrave responde: «Et ay trouvé que l'auteur du dict Testament est un Espagnol nommé Francisco Eschines (sic) lequel a fait imprimer icelluy Testament par un nommé Estienne Miermans..... et non par Mathieu Crom. Pareillement aussi ay-je fait visiter le dict Testament par aucuns theologiens aux freres de Saint-François en Anvers, lesquels pour response m'ont dict, que sault aucunes petites apostilles es marges du dict Testament mises (qui aucunement sont a noter) il y auroit peu scrupulosité, etc.

2 El nuevo Testamento | De nuestro Redemptor y Salvador | Jesu Christo, | tradyziendo de Griego en len- | gna Castellana, por Fran- | cisco de Enzinas, dedi- | cado á la Cesárea | Magestad. Habla Dios. | Jové. r. | No se aparte el libro de esta ley de tu | boca. Antes con atento animo est- | ándos en él de día y de noche para que | guardes y hagas conforme á todo a- | quello que está en él escrito. Por que | entonces harás próspero tu camino, | y le gobernarás con prudencia. | M.D.XLIII. Colof.: Acabóse de imprimir este libro en la m- | ñe digna ciudad de Encores, en casa de Esto- | van Merdunanno, impressor de libros á 25 de Octubre, en | el año del Señor de M.D.XLIII. | (352 ho- | jas en 8.º) Los preliminares son: Lo que Dios manda que haga el Rey (Ded., XVII); la Dedic-

labras del *Deuteronomio*: «Copiará el rey el libro de esta Ley en un volúmen, delante de los sacerdotes y de los levitas; le tendrá siempre junto á sí, y le leerá todos los días de su vida, para no apartarse de sus preceptos á derecha ni á izquierda, y dilatar su reinado y el de sus hijos en Israel»; después de referir las diversas opiniones sobre la lección vulgar de la Biblia, sin condenar ninguna, dice que ha hecho su traducción por tres razones: 1.ª Porque ha visto que no hay poder humano bastante á impedir la difusión de las Escrituras. 2.ª Porque todas las demás naciones de Europa gozan ya de este beneficio, y tachan á los españoles de supersticiosos porque no hacen otro tanto. Así hay en Italia muchas versiones, «que las más dellas han salido del Reino de Nápoles, *patrimonio de Vuestra Magestad*, y en Francia tantas que no se pueden contar. Sólo faltan en España, y eso que nuestra lengua es la mejor de las vulgares, ó á lo ménos, ninguna hay mejor que ella.» 3.ª Porque no se opone á la publicación ninguna ley real ni pontificia. Y aunque algunos pueden creer que estas versiones son peligrosas en tiempo de nuevas herejías, ha de responderse que éstas no nacen de la lectura de la Biblia, sino de las interpretaciones contrarias al sentir y doctrina de la Iglesia, «columna y firmamento de la verdad», y de la enseñanza de hombres malos, que tuercen la divina palabra en provecho de sus nuevas y particulares opiniones, como sabemos por San Pedro que hacían en su tiempo los herejes con las cartas de San Pablo.

La habilidad del próambulo engañó á muchos católicos, tan piadosos como sencillos, y Enzinas se presentó en la corte recomendado por el Obispo de Jaén, que lo era á la sazón D. Francisco de Mendoza, varón de grande autoridad por su ciencia y loables costumbres. «Era un domingo en que había grande aparato de instrumentos músicos y de cantores para celebrar la Misa delante del Emperador..... Acabada la Misa, el Obispo me hizo entrar con él en la sala donde estaba puesta la mesa para el Emperador, que entró al poco rato con grande acompañamiento de príncipes y magnates. Se sentó á la mesa

toria, fecha en Amberes 1.º de Octubre de 1543; dos octavas de arte mayor, tituladas: *Cristo hablando con los mortales*, y una *Tabla para hallar las epístolas y evangelios que se cantan en los templos los domingos y fiestas de todo el año, conforme al uso de la Iglesia Romana*.

Libro rarísimo entre los más peregrinos de la bibliografía. El ejemplar de que me he valido pertenece á la Biblioteca Magliabecchiana de Florencia. Boehmer cita otros de las Bibliotecas de Wolfenbüttel, Ulm, Halle y de casa de Witten. Es, según La Serna, la traducción más rara de todas las que en castellano se han hecho de la Biblia. Tradujo Campan al francés (págs. 649 á 656, tomo I), y M'Crie al inglés, la *Dedicatoria* de Enzinas (apéndice, págs. 401 y 405 de su *History of the progress and suppression of the Reformation in Spain*, 1839); y al alemán el doctor F. C. Baur, de Tubinga, en la traducción alemana de M'Crie (Stuttgart, 1835).



solo, y todos permanecieron en pié mientras comía. La sala estaba llena de grandes señores: unos servían los manjares, otros echaban el vino, otros quitaban los platos de la mesa, y todos tenían fija la vista en el Emperador. Yo consideraba despacio aquella gravedad suya, los rasgos de la cara, y la majestad heroica y natural que mostraba en su rostro y ademanes. Confieso que, al verme entre gente tan lucida, tuve algun temor considerando lo que yo iba á decir; pero luego recobré fuerzas y ánimo, por ser tan grande la justicia y alteza de mi causa, que aunque todos los príncipes del mundo hubiesen estado allí congregados, los hubiera yo tenido por ministros de mi legación y súbditos de la palabra celestial que yo venia á anunciar: *Et loquebar de testimoniis tuis in conspectu Regum, et non confundabar.*

«Acabó el Emperador de comer, no sin grandes ceremonias.... y fuéronsele acercando los que querían hablarle.... El segundo que se presentó fué mi Obispo, llevándome de la mano, y en un breve y oportuno discurso recomendó mucho mi trabajo, y suplicó al Emperador que admitiese la dedicatoria. Entonces el Emperador me preguntó: ¿Qué libro quieres dedicarme?—Señor, una parte de las Sagradas Escrituras que llamamos el Nuevo Testamento, fielmente trasladada por mí al castellano: en ella se contienen principalmente la historia evangélica y las cartas de los Apóstoles. He querido que V. M., como defensor de la religion, juzgue y examine despacio mi trabajo, y suplico humildemente que la obra, aprobada por V. M., sea recomendada al pueblo cristiano por vuestra imperial autoridad. —¿Eres tú el autor de esa obra? replicó Carlos V.—El Espíritu Santo (dijo Enzinas) es el autor: inspirados por él, algunos santos varones escribieron para comun inteligencia estos oráculos de salud y redencion en lengua griega; yo soy únicamente su siervo fiel y órgano débil, que he traducido esta obra en lengua castellana.—¿En castellano? tornó á decir el Emperador.—En nuestra lengua castellana (insistió Enzinas), y torno á suplicaros que seais su patrono y defensor, conforme á vuestra clemencia.—Sea como quieras, con tal que nada sospechoso haya en el libro.—Nada que proceda de la palabra de Dios debe ser sospechoso á los cristianos (afirmó el intérprete).—Cumpliráse tu voluntad, si la obra es tal como asegurais tú y el Obispo.»

Aquí terminó el diálogo, y al siguiente día pasó la traduccion á exámen del confesor del César, que lo era el insigne dominico fray Pedro de Soto, luz de su Orden, reformador de las Universidades de Dilingen y Oxford, aclamado padre de los teólogos en el Concilio

de Trento, autor de un excelente Catecismo, y uno de los religiosos que en tiempo de la reina María contribuyeron más á la restauracion del Catolicismo en Inglaterra. Con tales antecedentes hay que mirar como muy sospechoso cuanto de él refiere Enzinas, así como tampoco ha de tomarse al pié de la letra su diálogo con el emperador, ni ménos sacar las consecuencias que él saca, de que Carlos V ignoraba del todo lo que era Escritura y Nuevo Testamento.

El confesor llamó á su celda á Enzinas. «Fuí muy de mañana al convento de los Dominicos, pero tuve que esperar porque Soto habia ido á casa de Granvela. Al fin llegó, y le presenté las cartas de recomendacion que para él me habian enviado de España. Me recibió como si toda la vida hubiéramos sido amigos, encareciendo mi afición á las letras y buenas disciplinas, y prometiéndome todo favor en la corte imperial.... Respondíle que por mi corta edad aún no habia hecho yo nada digno de alabanza, pero que en adelante pondria todo mi conato en la virtud y piedad. Con esta y otras cortesías nos separamos, quedando en volvernos á ver á las cuatro de la tarde. Llegué cuando estaba explicando una leccion sobre los *Actos de los Apóstoles*. ¡Qué hombre, ó más bien, qué monstruo de hombre! ¡Cómo atormentaba los oídos con su lenguaje malo y grosero, hablando en castellano, porque no sabia latin, y torpemente faltaba á todas las reglas de la Gramática! ¡Y qué pedantería la de Enzinas (podemos añadir), que en una leccion de Escritura, dada *intra claustra*, no se fija más que en incorrecciones gramaticales, de las que nadie se libra en la improvisacion! Y no es esto decir que yo aplauda el estilo de los escolásticos, cuya rudeza debia ofender á ingénios tan elegantes como el de Enzinas, aunque fácil le hubiera sido hallar entre sus maestros y oráculos, comenzando por Lutero, tanta y mayor barbarie que en algunos teólogos ortodoxos.

Soto no despachó por entonces á nuestro escolar, sino que pretextando ocupaciones urgentes, le rogó que esperase hasta las seis paseando por el claustro. Dió la hora, volvió el fráile y entraron juntos en la celda, llena de devotas imágenes, que Enzinas llama *ídolos*. Sobre una mesa estaba abierto el libro *De haeresibus*, de Fr. Alfonso de Castro, sábio y eruditísimo teólogo, y no bárbaro é ignorante como quiere persuadirnos Enzinas, á quien el odio ciega el entendimiento en tratándose de autores católicos. Y estaba abierto por el capítulo en que hace notar aquel prudente franciscano los daños y herejía que en el vulgo nacieron, y nacerán siempre, de la indiscreta y atropellada leccion de la Biblia. Despues de llamar la atencion á Enzinas sobre



aquel capítulo, comenzó á decir Soto en voz grave y reposada: «Francisco, estamos aquí solos, en presencia de Dios y de sus Ángeles y Santos, cuyas imágenes ves en estos altares, para tratar de tu version del Nuevo Testamento, que tienes por santa, y yo por dañosa. Las razones ya las habrás visto en ese libro. Pero no es tu delito más grave esa traduccion. Has faltado á las leyes del Emperador, á la religion, al amor que debes á tu patria, y á la ciudad nobilísima que te ha dado cuna, y donde jamás cayó semilla de hereja. Has estado en Alemania, viviendo en casa de Felipe Melancton, y por donde quiera que vas, pregonas sus alabanzas. Dicen que has impreso un libro español de pernicioso doctrina (tomado del *De libertate christiana*, de Lutero). Más te valiera no haberte dedicado nunca al estudio, que aplicar tu ingenio y saber á la defensa de los herejes y á combatir la verdad. Es cosa que no acaba de maravillarme el que siendo tan jóven, casi en el umbral de los estudios, hayas dado tan miserable caida.... Frutos muy perniciosos á la Religion y á la Iglesia producirá esa planta, si con tiempo no se corta. Más quisiera darte buen consejo que anunciarte desdichas; pero mi obligacion es preferir el bien de la Iglesia al de un hombre solo. Te amo tanto como puede amarte cualquiera: seré tu mejor amigo; pero temo que esta impresion del Nuevo Testamento te dé no poco que sentir.»

Contestó Enzinas con moderacion y habilidad á estos cargos. Lo del Nuevo Testamento tenia buena defensa, puesto que no habia en Flándes ley del emperador que prohibiese las traducciones bíblicas; pero ¿el libro luterano y el viaje á Witemberg? Negó resueltamente lo primero, y áun haber impreso nada fuera del Nuevo Testamento, y añadió: «Cierto que estuve en Alemania con Felipe Melancton; pero si el tratar con los doctores alemanes es culpa, en ella han incurrido nuestro emperador y muchos varones insignes en piedad y letras, que han tenido públicos y particulares coloquios con el mismo Lutero». En este punto de la conversacion, cuenta el interesado en sus *Memorias* que entró en la celda el prior, y que hablaron entre sí los dos fráiles como si se comunicasen alguna orden. Y continuó Enzinas: «Decidme si habeis leído la traduccion y qué os parece, y dejémonos de cuestiones inútiles». — «He leído los principales lugares, y me parece trabajo muy digno de alabanza; sólo siento que no le hayas aplicado á otra materia ménos escabrosa.»

Al salir del convento fué preso Enzinas de orden del canceller Granvela, y conducido á la cárcel de Bruselas, llamada vulgarmente la *Urmité*, y por los españoles *el amigo* (13 de Diciembre de 1543). Que

Pedro de Soto, persuadido como estaba (y con razon) de que Enzinas era un propagandista luterano, incitase á los ministros del emperador á prenderle, nada tiene de monstruoso ni de extraño, áun admitiendo las cosas como Enzinas las cuenta en su sañudo libelo, con todas las idas y venidas, señas, traiciones y emboscadas, que guisa y adereza á su gusto, y muchas de las cuales pueden ser meras coincidencias. ¿Qué tiene de particular que Soto le hiciese esperar dos veces, si tenia otros negocios á qué atender? ¿Por qué asombrarse de que el prior entrara á hablar con Soto? Yo no puedo suponer aflagaza en cosas tan naturales.

Los cuatro ó cinco primeros dias estuvo el encarcelado en gran tribulacion y perplejidad de espíritu, viéndose cercado por todas partes de peligros, y sin esperanza de salir de aquel mal paso. Pero habia en la misma cárcel, y preso tambien por luteranismo, un cierto Gil Tielmans, cuchillero de Bruselas, hombre que habia gastado la mejor parte de su hacienda en aliviar á los menesterosos, y que durante la peste y el hambre de 1541 habia puesto en almoneda cuanto poseia sólo por arbitrar recursos para obras de caridad; pero locamente extraviado por la interpretacion individual de las Escrituras, que leia de continuo, y acusado por el cura de la Chapelle ante el procurador general, hacia ocho meses que estaba en la cárcel, consolando á los presos, y á la vez adoctrinándolos en la hereja. Desde luego se dirigió á Enzinas con blandas y afectuosas palabras: «Tened buen ánimo, hermano mio, y no os dejéis abatir por la desdicha. De todos los que he visto traer á este lugar, ninguno venia tan contristado como tú.... Piensa que esta es voluntad del Eterno Padre, que tiene cuidado de sus hijos, y los guía por sendas que ellos no conocen, sin que le turzcan lágrimas ni ruegos. Alégrate y glorifícate en el Señor, porque estas cadenas son gloriosas en su presencia. ¿No sabes que él nos asiste y cuida de nosotros, y siempre nos ve y nos oye? ¿No sabes que Dios tiene contados todos los cabellos de nuestra cabeza, y que ni uno se mueve sin su voluntad?»

Estas palabras animaron á Enzinas, maravillado de la elocuencia de su interlocutor, y nació entre ellos grande amistad y mútua confianza. Diéronse larga noticia de sus respectivos casos, y con esto se les hizo más llevadera la soledad y tristeza del encierro. Verdad es que Enzinas no carecia de protectores, ni dejó de escribir al Obispo de Jaen y á sus parientes de Amberes, que le visitaron muchas veces en la prison; y lamentándose y reprendiéndole porque se mezclaba en Teología y en vanos estudios, de los cuales sólo podia sacar peli-



gro para su vida é infamia perpétua para su linaje, no dejaron de interceder en favor suyo con Pedro de Soto, con Granvela y con los principales magnates de la córte imperial. El confesor no quería la condenacion de Enzinas, sino traerle al gremio de la fé; apreciaba en lo que valia su ingenio y natural disposicion, que á *estar mejor empleados, le darian no infimo lugar en las letras*; y deseoso de salvarle, no permitió que la causa pasase á los inquisidores de España, sino que fuese juzgada en Bruselas <sup>1</sup>.

Los comisarios del Consejo privado del emperador interrogaron á Enzinas (en latin, y no én francés, porque no hablaba esta lengua, aunque la entendia) sobre su nombre, pátria, edad, familia, viajes, estudios, y sobre la traduccion del Nuevo Testamento. Declaró que con Melanchton habia tratado de elocuencia, filosofia y humanidades, pero muy poco de Teología, y no recordaba qué cosas; que no habia leído todos sus libros, ni se creia capaz de juzgarlos, pero que le tenia por muy hombre de bien, y áun por el mejor que habia tratado nunca: palabras que atenuó despues, diciendo que se referia sólo á las virtudes morales, que hasta en los filósofos étnicos se alaban. Con esta evasiva se dieron por satisfechos los comisarios, y pasaron á otro cargo más grave: el haber impreso *en letras capitales* aquellas palabras de la epístola *ad Romanos: Statuimus hominem ex fide justificari, sine operibus legis*. Como éste era uno de los puntos capitales de la doctrina de los reformadores, que se apoyaban en ese texto (relativo sólo á las obras de la ley antigua), Enzinas no pudo defenderse sino achacando la culpa al impresor, y porque «siempre era bueno poner esta sentencia en letras grandes, para que los lectores se detuviesen y no tropezaran donde otros habian caído».

La prision de Enzinas nada tenia de rigurosa. Allí le visitaron cuatrocientos ciudadanos de Bruselas y dos comisionados de los protestantes de Amberes, y desde allí se entendia con todos los propagandistas de Bélgica. Tambien fueron á verle dos caballeros de la córte, uno español y otro borgoñon, adictos á las nuevas ideas, y cuyos nombres por justos respetos calla, aunque trae muy á la larga, y de fijo dramatizado y exornado, el diálogo que con ellos tuvo *inter pocula*. Allí salieron á relucir los ódios comunes contra Pedro de Soto, sátirica y mentirosamente descrito como hipócrita, simulador,

1. «Et quoniam negotium est arduum et gravissimum, metuendum est ne Caesareae Majestatis hujus causae cognitionem inquisitoribus Hispaniae inquirendam committat. Quod si fiet, acerbius profecto in eum animadvertetur, quam si in hac regione totum hoc negotium definiatur. Ego sane quia vos amo, nec minus illi consilium cupio, pro meo virili conabor, ne in Hispaniam transmittatur, ac de tota causa in hac regione proferatur sententia.» (Pág. 74.)

cruel, fanático é ignorante; allí el poder de la Inquisicion y las persecuciones contra Juan de Vergara, Mateo Pascual, Pedro de Lerma, los Valdés y Francisco de San Roman; allí las artes de los alumbrados, el proceso de Magdalena de la Cruz, las indulgencias y el Cristo de Búrgos, todo mezclado con *bons propos et plaisantes devis*, como dice en su viejo francés el traductor de Enzinas. Entonces aprendió éste, entre otras nuevas de la córte, que el Arzobispo de Santiago, D. Gaspar de Ávalos, habia sido el primero en oponerse á su Nuevo Testamento.

El suplicio de Gil Tielmans y de otro compañero de prision, Justo Van Ousberghen, curtidor de Lovaina, hicieron temer seriamente á Enzinas por su vida, pero sin fundamento, porque su causa no era para tanto. Habia sido encargado de instruir la Luis de Schore, presidente de la córte ó tribunal del Brabante, que mandó hacer informacion de testigos en Lovaina y Amberes, aunque con poco fruto. Se dilató el proceso hasta la vuelta del emperador (á mediados de Agosto de 1544), y el mismo dia que llegó hubo nuevo interrogatorio de los comisarios. Á los cargos anteriores se añadía el de haber tenido Enzinas una disputa en defensa de Melanchton y de Bucero con el cura de Nuestra Señora de Amberes, arrebatándose hasta llamarle *rudentem asinum*.

El reo no quiso tomar abogado ni recusar los testigos: sus parientes tornaron á interceder con Pedro de Soto, que lejos de querer mal á Enzinas, le escribia muy de continuo y cariñosamente, y mandaba amigos á visitarle; y tras muchas dilaciones se presentó la acusacion al Consejo del emperador. Los capítulos eran siete:

- 1.º En Francisco recaen vehementes sospechas de luteranismo.
- 2.º Ha conversado con herejes.
- 3.º Ha alabado á Melanchton y su doctrina, y defendido proposiciones heréticas.
- 4.º Ha impreso en lengua castellana el Nuevo Testamento, contra las ordenanzas del emperador.
- 5.º Es autor ó traductor del libro pernicioso *De libertate christiana et libero arbitrio*.
- 6.º Ha comprado y tiene en su poder el *Epítome de las obras de San Agustín*, de Juan Piscator, donde hay muchas cosas heréticas.
- 7.º Todo lo cual es contra los edictos imperiales.

Enzinas escribió dos respuestas, porque no se atrevió á presentar la primera, disuadiéndole de ello varios amigos á quienes se la leyó. En una y otra negaba resueltamente los capítulos quinto y sexto,



como si nunca hubiese visto semejantes libros, ni sabido quién era Juan Piscator.

Así se hubiera alargado indefinidamente la causa por falta de suficientes datos; pero sabedor Enzinas de que se había renovado con agravantes penas el edicto de 1540, y que en Gante, en Hesnault y en Artois arreciaba la persecucion, determinó ponerse en salvo, empresa nada difícil, porque la cárcel de Bruselas estaba muy mal custodiada, y él mismo había tenido más de una vez las llaves en su mano. Los pormenores de su evasión están referidos en las *Memorias*:

«El 1.º de Febrero de 1545, despues de haber estado largo tiempo á la mesa, más triste que de ordinario, me dirigí á la primera puerta de la prision, acerqué la mano, y la abrí fácilmente. La segunda estaba abierta del todo. La tercera no se cerraba sino á media noche; dí las gracias á Dios por tan feliz aventura, y viéndome solo en la calle, en noche muy oscura, no sabia á dónde dirigirme: todo me parecia sospechoso. Tenia muchos amigos en la ciudad, pero desconfiaba de ellos, y no queria ponerlos á prueba. Dios me inspiró una excelente determinacion. Habia en la ciudad un hombre fiel, conociendo mio, á quien resolví dirigirme: no estaba en casa, mas por voluntad de Dios le encontré en la misma calle, le conté mi negocio, y le pedí consejo. Me ofreció su casa, pero insistí en que me convenia salir de la ciudad aquella misma noche por el trozo de la muralla que fuera más fácil de escalar. Tomó su capa y me siguió. De camino me despedí de algunos amigos, y nos fuimos derechos á la muralla. Á las ocho estábamos ya en salvo, y pude llegar á Malinas á las cinco, mucho antes que se abriesen las puertas. Cerca de la hostería habia un carro, y en él un hombre y una mujer. Les pregunté á dónde iban. Me respondieron que á Amberes, ofreciéndome el carro si queria subir. Mi compañero aceptó: yo tomé en la hostería un caballo, y á las dos horas estaba en Amberes. ¡Cuál fué mi sorpresa al saber por un amigo que llegó aquella tarde en el carro, que su compañero de viaje habia sido Luis de Zoete, secretario del Emperador, y uno de los que instruian el proceso contra mí!.... En la hostería donde yo paraba, dos bruseleses me contaron mi propia evasión como un milagro del Santísimo Sacramento.»

Pero tan lejos estaba de ser milagro, que segun informaron de Bruselas al interesado, los mismos jueces habian mandado abrir las puertas y dejarle escapar. Lo cierto es que el presidente contestó al carcelero, cuando le llevó la noticia: «Dejadle ir, no os apureis, y ciudad sólo de que nadie sepa nada.»

En resúmen, al estudiante de Búrgos, que por ser español, jóven, humanista y erudito, y de simpático carácter en todo, era muy querido en Flándes, se le hizo, como vulgarmente se dice, *punte de plata*. Un mes entero permaneció en Amberes, saliendo por las calles y tratando con todo el mundo sin temor ni peligro.

VI.—ENZINAS EN WITEMBERG.—ESCRIBE LA HISTORIA DE SU PERSECUCION.—OTRAS OBRAS SUYAS.—SU VIAJE Á INGLATERRA Y RELACIONES CON CRAMMER.—SUS TRADUCCIONES DE CLÁSICOS.—SU MUERTE.

Mediados de Marzo de 1545 escribia Melancthon á Joaquin Camerario: «Ha vuelto á Witemberg nuestro Francisco, librado por divina providencia y sin auxilio de ningun hombre: le he mandado escribir una relacion, que te enviaré pronto»<sup>1</sup>. La relacion, escrita en latin, por de contado, y á la cual puso término Enzinas en Julio de aquel año, se titula: *De statu Belgico, deque religione Hispanica: Historia Francisci Enzinas Burgensis*.

No llegó á imprimirse entonces, ni quedan hoy más que dos copias, y sólo una completa, que es el manuscrito 1,853 de la Vaticana (fondo Palatino). En la Biblioteca del Gimnasio de Altona se conserva otro manuscrito, faltar de las primeras hojas, y de él procede la edicion hecha en 1862 por la *Sociedad de Historia de Bélgica*<sup>2</sup>.

El Códice de Roma empieza con una dedicatoria de Arturo Gallo á Melancthon. En ella dice que, habiendo muerto Enzinas y su mujer de la peste en Strasburgo, dejando dos hijas de corta edad, él examinó los papeles del difunto, y halló entre ellos el *De statu Belgicæ*, que determinó ofrecer á Melancthon y publicarlo.

No sabemos si el *publicar* significa en este caso *imprimir*. Lo cierto es que nadie ha visto edicion impresa del texto latino, y que el único que ha corrido de molde hasta nuestros días es el de una traduccion

<sup>1</sup> «Rediit noster Hispanus Franciscus, divinitus liberatus, sine ope ullius hominis, quem quidem ipse novit; jussi eum historiam scribere, quam tibi afferemus.» (*Corpus Reformatorum*, tomo V, pág. 705.)

<sup>2</sup> *Mémoires de Francisco de Enzinas. Texte latin inédit avec la traduction française du XVI siècle en regard. 1543-1545. Publié avec notice et annotations par Ch.-Al.-Campan. Tome premier. Première partie. (XXV-271 págs.) Tome premier. Deuxième partie. (Págs. 273 à 665.) Tome second. (537 págs.) Bruxelles, Ch. Muquardt, 1862. Imprimé à Bruxelles, chez M. Weissenbruch. (Ejemplar que poseo.)*



francesa que vió la luz en 1558 <sup>1</sup>, escrita en tan bella y castiza prosa, que algunos han visto allí la mano de Calvino.

Del asunto del libro de Enzinas poco hay que decir, porque lo más esencial queda ya extractado. El mérito literario puede y debe encarecerse mucho. Campan ha dicho con razon que el libro de Enzinas está en *el más hermoso estilo del siglo XVI*, que el interés es poderosísimo, y que hay momentos de verdadera elocuencia. El autor poseía facultades narrativas y dramáticas muy poco comunes, y dibuja vigorosamente las situaciones y los caracteres, hasta el punto de dar á sus *Memorias* toda la animacion de una novela. Es de los pocos españoles que han sobresalido en el género auto-biográfico. Aunque generalmente exacto en sus relaciones (en lo poco que nos es dado comprobarlas), el tono de la obra es el de un apasionado sectario; pero esta circunstancia, que le quita autoridad como historiador, dá brío y movimiento á su estilo, y á nosotros mucha luz para comprender lo arrebatao de las pasiones religiosas en el siglo XVI. Toda la historia de Gil Tielmans, pero sobre todo los razonamientos que preceden á su muerte y la descripción de su suplicio, son de alta y legítima belleza. Añádase á esto lo rico y brillante de la prosa latina que nuestro *Dryander* usa, y se tendrá idea de este libro singular, de tan nuevo y juvenil color, á pesar de estar escrito en una lengua muerta.

Continuemos la narracion de los casos de Enzinas. En Witemberg moraba, como de costumbre, en casa de Melanchton, y allí supo por cartas de sus amigos de Flándes que se le había llamado á comparecer, só pena de muerte y perdimento de bienes. Quizá sintió alguna tentacion de volver, pensando en el llanto y dolor de sus padres; pero pudo más el fanatismo de secta y los consejos de sus amigos <sup>2</sup>, y desistió de ir á Italia, como al principio había pensado.

<sup>1</sup> *Histoire de l'estat du Pais Bas, et de la reli-gion d'Espagne.* Par François du Chesne. [A. S. Marie, par François Perrin.] M.D.LVIII. [247 págs. en 8.º] Libro muy raro, sobre todo en España. El ejemplar de que me he valido pertenece á la Biblioteca Real de Bruselas (fondo Van-Hulthem). Reproducido por Campan al frente del texto. Además, la edición de la Sociedad de Historia de Bélgica comprende numerosos documentos justificativos, que se refieren sobre todo al proceso de los literatos de Lovaina. En el llamado *Martirologio de Strasburgo*, de Luis Rabus (1577 y 1578), está traducida al alemán (sin duda de una copia manuscrita del original latino) la mayor parte del libro de Enzinas. Hay extractos más breves en el *Martirologio de Ginebra*; en la *Historia martyrum*, de Enrique Pantaleon; en el *Book of Martyrs*, de Fox, y en Daniel Gerdes, *Historia reformationis*.... (tomo III, págs. 166 á 172). Vid. Boehmer.

<sup>2</sup> *Hospitii meo Hispano.... diem dixerunt in Belgico scyphantae etiam absenti. Et ex dierum numero ratiocinamur iam latam esse sententiam.... Ipse satis forti animo est: et includi sibi reditum ad parentes et in patriam videt. Sed tamen parentum luctu et dolore movetur....* (Melanchton á Joaquín Camerario, en el *Corpus Reformationis*, citado en la *Bibliotheca Wiffeniana* con los demás pasajes relativos á Enzinas.)

En 1546 estaba en Strasburgo en casa de Bucero. El 22 de Agosto salió para Constanza, con cartas de recomendacion de Bucero para Ambrosio Blaurer y para Vadiano de S. Gall <sup>1</sup>, en las cuales le llamaban *el alma de Felipe Melanchton*. En Zurich hizo amistad con Enrique Bullinger; en Lindau visitó á Jerónimo Seyler, y á fines de Setiembre estaba en Basilea, donde parece haber residido bastante tiempo, y donde el impresor Juan Oporino publicó dos libros suyos. Quizá fué uno de ellos la *Historia de la muerte de Juan Diaz*, que arregló de concierto con Senarcleus, testigo presencial de los sucesos <sup>2</sup>. El otro es una invectiva contra el Concilio de Trento, tan brutal y apasionada, como vulgar en el fondo: libelo al cual sólo dá valor la rareza bibliográfica <sup>3</sup>. Contiene las cinco primeras sesiones, con notas burlescas; una composicion en dísticos latinos, que llama *Antítesis entre Pablo, Apóstol de Tarso, y el moderno Paulo* (II), *pirata romano*, y un tratado de Felipe Melanchton en defensa de la conversion de Ausburgo.

En Noviembre de 1546, Enzinas, recomendado por Martin Bucero, ofreció al Cardenal Du-Bellay sus servicios de espía (pagados, por supuesto) en reemplazo de Juan Diaz <sup>4</sup>. Sin duda por eso le encontramos los dos años siguientes (1547 y 1548) viajando de una parte á otra del territorio protestante, cuándo en S. Gall, cuándo en Basilea, cuándo en Strasburgo y en Memmingen, y tan descontento de las discordias que entre sus correligionarios había, que pensó en irse á Constantinopla y fundar allí una colonia protestante <sup>5</sup>. De tan raras propósitos le apartó su casamiento con Margarita Elter, don-

<sup>1</sup> *Hunc Franciscum Dryandrum summa pietate et eruditione virum tibi.... quantum possum, studio commendo, qui etiam viva Witenbergensium et nostrarum rerum epistola erit. Admissus ipse se tibi abunde commendabit. D. Philippi animam excipies.* (Carta á Vadiano.)

<sup>2</sup> *Si vero angelum Domini cupis excipere, hunc excipies Franciscum Dryandrum. Admissus ipse se sua pietate et eruditione eximia tibi abunde commendabit et de rebus nostris vera narrabit.* (Carta á Blaurer: citadas una y otra por Boehmer en su *Programa de Strasburgo* de 1872.)

<sup>3</sup> Boehmer (*Bibliotheca Wiffeniana*, pág. 146) ha publicado una carta de Bullinger á Vadiano, en que se habla mucho de Enzinas: *Vir recte, pius et doctus.... clara et magna in Hispania familia natus.... opulentus et longe doctissimus.... Sanus et integer est in doctrina catholica et orthodoxa. Care autem quin ille intelligat te favore Bucceriana toties mutatas sententias.* (Biblioteca de S. Gall.)

<sup>4</sup> *Acta Concilii Tridentini anno M.D. XLVI celebrati: Una cum Annotationibus piis, et lectu dignissimis.* Item, *Ratio, cur qui Confessionem Augustanam profiterentur, non esse ascendendum iniquis Concilii Tridentini sententis iudicarent: [per Philippum Melanchthonem.] M.D. XLVI.* [19 hojas en 8.º] Universidad de Jena; ejemplar citado por Boehmer. Pueden verse extractos en la *Biografía de Enzinas*, compuesta por Strobel. Que esta obra es de Enzinas, y que fué impresa por Oporino, consta por las epístolas de nuestro autor, que Boehmer divulgó en el *Zeitschrift für die historische theologie*, pág. 395 y sigs.

<sup>5</sup> *Putidum, sordidulum atque impium silicernium,* llama Enzinas á Paulo III.

<sup>4</sup> Epist. XII de las publicadas por Boehmer.

<sup>5</sup> Vid. la epist. XXXIX de las publicadas por Boehmer.



cella de Strasburgo. Poco despues, marido y mujer salieron para Inglaterra, llevando Enzinas cartas de recomendacion de Melancton para Crammer y para el mismo rey de Inglaterra, que lo era entonces Eduardo VI, ó más bien su tutor Seymour, gran protector de los herejes, especialmente de Ochino y Pedro Mártir, y empeñado en descatalogar á Inglaterra<sup>1</sup>. Crammer recibió muy bien á nuestro burgalés, y le dió una cátedra de griego en la Universidad de Cambridge, ya que no quiso aceptar el cargo de tutor del duque de Suffolk. Negocios editoriales de obras españolas le hicieron ir á Basilea en Noviembre de 1549. El magistrado de esta ciudad no queria permitir que se imprimiesen obras en lengua desusada. Tuvo que recurrir, por tanto, á las prensas de Strasburgo, de las cuales salieron en 1550 y 51 el *Tito Livio* y el *Plutarco*, traducidos en parte por Enzinas. Los costearon Arnaldo Byrman, librero de Amberes<sup>2</sup>, y Juan

<sup>1</sup> *Corpus Reformatorum*, tomo VI, pág. 781: «Hic meus amicus Franciscus Dryander.... Familiaritas ei mecum est multorum annorum. Vere servamus hoc Homerium inter nos ut hospes tanquam frater diligitur. Etiam iudicio eum complexus sum. Penitus enim perspexi eius opiniones et mores ac animadverti eum excellenti ingenio praeditum esse et praeclare instructum eruditione, et de controversiis rectissime iudicare, ac prorsus alienum esse a fanaticis et seditiosis opinionibus. Morum etiam gravitatem singularem ipse cito cognosces. Et his ornamentis tantis addit veram Dei agnitionem et invocationem.... Usui etiam eum fore in academia sicuti arbitror.»

<sup>2</sup> En la epíst. XLIX de las publicadas por Boehmer escribe Enzinas desde Cambridge: «In hac universitate uti professionem habeo Graecarum litterarum.»

Muchas cartas están dirigidas á él con este rötulo: «Graecarum litterarum professori in Academia Cantabrigiensis.»

<sup>3</sup> Entre las cartas dirigidas á Enzinas que se conservan en el Seminario protestante de Strasburgo hay varias relativas á estas ediciones. (Vil Bibliotheca Wiffrina.) Oporino, impresor de Basilea, escribe en 10 de Agosto de 1548: «Non desinit... me hortari D. Arnoldus Birckmannus, bibliopola antuerpiensis, ut si tuo nomine emitte illud velis, suo uti sumptu id curet, atque idem de Livio quoque Hispanico me sollicitat an suis sumptibus excudere velis....»

Y Arnaldo Byrman, en 15 de Febrero de 1549: «Porro quod de Bibliis amplectendis scribis, nihil mihi contingere posset optatius quam si hoc officio tuae genti mihi gratulari liceat. Sed quia ipse nosti quantopere vestri principes hoc opus abhorreant, quamque sit cum periculo coniunctum, non possum tibi in eo assentiri ut Biblia in imprimenda suscipiam nisi tu mihi viam monstraveris privilegium pro eis apud Caesarem impetrandi.... Cum Joanne Frelonio diligenti typographo Lugduni egi ut is in communem nostram usum unum praecum Hispanicae linguae destinaret.... De Tito Livio quod scribis, iam diu est quod me ad illum imprimendum Georgius Stequer instigavit idque communibus sumptibus....»

Insergrio á Dryander (Francfort, 1549): «Pactum de Hispanico herbario imprimendo, iam olim inter nos factum, ratum volo, hac tamen lege ne Latini Herbarii magnitudinem transcendat.»

Byrman á Enzinas, en 4 de Julio de 1549: «Dictionarii tui specimen Lugdunum misi, sed quidem exemplar nondum mihi est remissum. De bono successu in imprimendis libris Hispaniensis non diffido.»

Oporino á Conrado Huberto, en 1550 (*postridie Pentecostes*): «Conduxi operam Augustini Frisi Typographi Tigurini quem Tiguro huc vocarat, sed quia magistratus noster vetuit omnibus typographis ne cuiquam alia lingua quicquam excudere deinceps liceat, quam illis quatuor quibus haecenus a multis annis est solitum, videlicet Latina, Graeca, Hebraica, Germanica, non potui ille Dryanderi typographus locum habere apud nos. Itaque ad vos prolecietur tibi (ut audio) libere omnia omnibus linguis imprimitis.»

Frellon, de Lyon, y quitaron en muchos ejemplares el pombre del traductor, para que pudieran circular en España. Trataron asimismo de publicar un *Herbario español*, en el cual habia de ayudar á Enzinas el médico Luis Nuñez; pero quedó en proyecto, así como una *Biblia española*, que no se atrevió á imprimir Byrman por la severa prohibicion que en España habia.

De esta asociacion editorial *Enzinas-Byrman-Frellon*, cuyo impresor era Agustin Frisio, conocemos en primer lugar el *Tito Livio*, en que sólo pertenecen á nuestro traductor los cinco libros postreros de la quinta década, y el *Compendio*, de Floro. Todo lo demás es de Fr. Pedro de Vega, cuya traduccion habia sido impresa la primera vez en Zaragoza, por Jorge Coci, en 1509. Enzinas retocó el estilo, modernizándole en ocasiones, y añadió un *Aviso para entender las cosas que se escriben de las historias de los romanos y otros gentiles, que parecen milagrosas, en favor de los dioses*<sup>1</sup>.

A pesar de la opinion de Boehmer en contra, todo induce á creer que la primera muestra que Enzinas divulgó de su *Plutarco*, fueron *Las vidas de los dos illustres varones Simon (Cimon) griego, y Lucio Lucullo, romano, puestas al paragon la una de la otra...* libro que apareció en 1547, sin fecha ni lugar de impresion, aunque los tipos parecen de la imprenta lugdunense de Frellon. Publicó el intérprete estas dos vidas como muestra de más árdua labor.... prometiendo muy en breve sacar á luz toda la obra de *Plutarco, la mayor parte de la cual estaba ya presta*. Como el vocablo *paralelas* era aún desconocido en castellano, tuvo que explicar por un largo rodeo que «queria decir *vidas de illustres varones puestas en comparacion, en balanza, en contienda, en similitud, en semejanza las unas de las otras, como si dijésemos, puestas al paragon las unas de las otras, la cual palabra no es tan familiarmente usurpada en nuestra lengua castellana como las otras; pero si de hoy más fuere usada, entre los que se precian de hablar puramente, no será ménos natural, propia y elegante, y será más significante que las otras*».

<sup>1</sup> Todas las décadas de Tito Livio Paduano, que hasta el presente se hallaron y fueron impresas en latin, traducidas en Romance Castellano, agora nuevamente reconocidas y emendadas y añadidas de más libros sobre la vieja traslacion. (Escudo del librero.) Véndese la presente obra en Anvers, en casa de Arnaldo Byrman, á la enseña de la Gallina Gorda. Con privilegio. (En folio: 607 págs. dobles y cuatro de principios.) Desde la pág. 1.<sup>a</sup> á la 84 se halla el

*Compendio de las catorce décadas de Tito Livio Paduano, principe de la historia Romana, escrito en latin por Lucio Floro y al presente traducido en lengua castellana. Por Francisco de Enzinas. En Argentina, en casa de Augustin Frisio. Año de M.D.L. Colofón: Acómodo de imprimir este libro en la ciudad Imperial de Argentina, en casa de Augustin Frisio en el año de mill y quientos y cincuenta.*

Este *Compendio*, por llevar al frente el nombre de Enzinas, ha sido arrancado en la mayor parte de los ejemplares del *Tito Livio*, de Byrman. Algunos ejemplares dicen: *En Colonia Agripina*. Retimpreso en Madrid, Imprenta Real, 1796 (cinco volúmenes en 4.<sup>o</sup>).



En la traducción procuró atender más á la gravedad de las sentencias que al número de las palabras; y por eso, más que el nombre de traductor, merece el de parafraseador, puesto que intercala no sólo frases, sino hasta ideas propias<sup>1</sup>.

Como Francisco de Enzinas admiraba sobremanera, y aún más de lo justo, al biógrafo de Querónca, hasta el punto de decir que «entre todos los escritores que hasta hoy se hallan, así griegos como latinos..... en este género de escritura, no hay ninguno que pueda ser comparado con la gravísima historia de las vidas del *Plutarco*», no levantó mano de aquella *lengua y dificultosa labor*, y en 1551 hizo correr de molde *El primero volumen de las vidas de illustres y excellentes varones Griegos y Romanos*, publicado en Strasburgo por Agustín Frisio, aunque hay ejemplares con diversas portadas y con ó sin el nombre de Enzinas, según que habían de circular en país católico ó protestante<sup>2</sup>. Seis son las vidas que en este tomo pueden atribuirse á Enzinas con seguridad completa: las de Teseo, Rómulo, Licurgo, Numa Pompilio, Solon y Valerio Publicola. En cuanto á las de Temístocles y Furio Camilo, que tienen foliatura distinta, y asimismo difieren en el estilo, créese, con más que plausible conjetura, que fueron traducidas por el secretario Diego Gracian de Alderete. El mismo Gracian dice en el prólogo á la segunda edición de sus *Morales de Plutarco* (Sala-

<sup>1</sup> Las vidas de dos illustres varones, Simon (Cimon), griego, y Lucio Lucullo, romano, puestas al paragon la una de la otra, escritas primero en lengua griega por el grave Filósofo y verdadero historiador Plutarco de Querónca, y al presente traducidas en estilo castellano. 1547. (En 4.º: 332 págs., y cuatro sin foliatura, con una Advertencia del intérprete á los discretos lectores. Las dos últimas páginas contienen el escudo ó divisa del impresor: Arion, sobre un delfín, navegando por los mares con su lira, y esta leyenda á los lados: *Invia virtuti nulla est via: fata inveniunt—Invitis piratis evadunt.*)

<sup>2</sup> El primero volú- | men de las vidas de illu- | stres y excellentes varones Griegos y Romanos. | pareadas, escritas primero en lengua Griega | por el grave Filósofo y verda- | dero historiador Plutarco de | Cherónca, é al presente | traducidas en estilo | Castellano. | Por Francisco de Enzinas. (Un grabado en madera, que representa á un caballero hiriendo á un dragón con un venabolo.) | En Argentina, en casa de Augustín Frisio, | año del Señor de | M.D.LI. | Dedicatoria á Carlos V; índice y erratas: 400 hojas.)

Hay ejemplares con estas tres variantes:

1.º Sin nombre de traductor, pero en todo lo demás idénticos.

2.º Sin nombre de traductor, y con distinto grabado en la portada: un caballero, mandoble en mano, persiguiendo á otros. El colofón dice: *Acabóse de imprimir..... en la ciudad imperial de Argentina, en casa de | Augustín Frisio, á costa del señor Pedro de Porras, en el | mes de Mayo d'el a- | ño del Señor de | M.D.LI.*

3.º Las vidas de los illustres y excel- | lentes varones Griegos y Romanos, | escritas primero en lengua Griega por el grave | Filósofo y verdadero histo- | riador Plutarco de Chero- | nea, y agora nuevamente traducidas en Castellano. | Por Juan Castro de Salinas. | (Escudo del impresor.) | Imprimíronse en la Imperial Ciudad de Colonia, y véndense en Averss en casa de Arnoldo Byrc- | man, á la enseña de la Gallina Gorda. | M.D.LXII. | En el colofón: ..... á costas de los herederos de Arnoldo Byrcman.

El fól. 1.º (que contiene una advertencia de Arnoldo Byrcman al benévolo lector) y el fól. 67 (de la segunda foliatura) son reimpresos.

manca, 1571): «Como yo he mostrado á personas doctas en algunas (vidas) que yo he traducido del griego, que andan agora impresas de nuevo con otras seis sin nombre de intérpretes». En la primera y rara edición de los *Morales*, hecha en Alcalá por Juan de Brocar, 1548, no se hallan esas palabras, que añadió Gracian en la segunda. Ahora bien, ¿qué edición de seis vidas de *Plutarco* apareció entre 1548 y 1571, sino la de Enzinas de 1551? Imagino que Francisco de Enzinas y Diego Gracian debieron de conocerse en Búrgos ó en Lovaina, donde uno y otro estudiaron, y que hubo de estrechar sus relaciones la comun afición á las letras griegas, sin que vinieran á entibiarse las diferencias religiosas. Acaso Enzinas poseía copia de las dos vidas de *Plutarco* traducidas por Gracian, y cuando en 1551 publicó las seis primeras, añadió las otras, con parecer y consentimiento de su amigo, aunque negándose éste á que sonara su nombre en un libro escrito por un hereje fugado de las cárceles y perseguido por el Santo Oficio. Para distinguir de algun modo el trabajo de Gracian, se empleó foliatura diversa; y como los ejemplares introducidos en España no llevaban nombre de traductor, Gracian no tuvo reparo en declarar, al frente de su traducción de los *Morales*, que «algunas de las vidas eran suyas».

Como algunos de los ejemplares tienen el nombre de Juan Castro de Salinas (pseudónimo ó testaferra de Enzinas), parece que debemos atribuir á éste *Los ocho libros de Thucydides Atheniense, que trata de las guerras griegas entre los Athenienses y los pueblos de la Morea, traducido por Juan Castro de Salinas*, manuscrito que poseía un noble belga citado por Sander, de quien toma la noticia Nicolás Antonio. Diego Gracian hizo otra version de Tucídides, única que anda impresa.

Boehmer atribuye á Enzinas (y á mi entender no hay duda en ello) la *Historia verdadera de Luciano, traducida de griego en lengua castellana* (Argentina, por Augustín Frisio, 1551)<sup>1</sup>, opúsculo rarísimo que sólo contiene el libro primero de los dos en que se dividen las *Historias verdaderas* (así llamadas en burles) del satírico de Samosata. El estilo, el impresor, la calidad del trabajo, todo induce á achacársela á nuestro *Dryander*. Lo mismo digo de los *Diálogos de Luciano, no ménos ingeniosos que provechosos, traducidos de griego en lengua castellana* (León, en casa de Sebastian Grypho, año de 1550<sup>2</sup>), libro que contiene,

<sup>1</sup> En 4.º: cuatro hojas de preliminares y 48 foliadas.

<sup>2</sup> En 8.º: 148 hojas foliadas y una de Tabla. Del *Toxaris* hay otras dos traducciones castellanas, muy inferiores á ésta; y *El Gallo* y los dos *Mentpos* fueron traducidos, ó más bien parafraseados (muy mal, por cierto, y no del griego, sino del latín), por D. Francisco Herrera Maldonado.



sin prólogo, advertencia ni preliminar alguno, cinco diálogos de Luciano (*Toxáris ó de la Amistad*, *Charon ó los Contempladores*, *El Gallo*, *Menippo en los abismos*, y *Menippo sobre las nubes ó Icaro-Menippo*), y un idilio de Mosco, *El Amor fugitivo*, en cuartetos de arte mayor.

En todas estas versiones es de aplaudir la gallardía unida á la precisión del lenguaje (no exento, sin embargo, de galicismos), y es de censurar la poca exactitud con que el autor trasladada, y no porque dejase de saber, y muy bien, el griego, sino por la manía de amplificar y desleír.

Sin duda se había propuesto formar una colección de clásicos griegos y latinos. El atender á estas publicaciones y el mal estado de su salud le hicieron dejar la Inglaterra en 1550 con su mujer é hijas, y trasladarse á Strasburgo.

En el verano de 1552 estuvo en Ginebra para conocer á Calvino, con quien estaba, hacia mucho tiempo, en correspondencia <sup>1</sup>. Aquel otoño fué á Ausburgo; pero vuelto á su ciudad predilecta, hallóla devastada por la peste, y murió de ella en 30 de Diciembre de 1552 <sup>2</sup>, siguiéndole poco despues al sepulcro su mujer. El entierro de ambos fué muy concurrido, y en sus exequias predicó Juan Morbach <sup>3</sup>.

Sus amigos de Strasburgo, especialmente el historiador Sleidan y el rector del Gimnasio Juan Sturm, recogieron á sus hijas y las pusieron bajo la tutela del magistrado, aunque Melanchton <sup>4</sup> quería hacerse cargo, por lo ménos, de una de las huérfanas.

Tal es, en resumen, la biografía de Enzinas. De su correspondencia, no publicada aún del todo, pudieran añadirse algunos datos, pero más interesantes para la historia de la Reforma en Alemania, que para la nuestra <sup>5</sup>.

Además de todas las obras hasta aquí enumeradas, se han atribui-

<sup>1</sup> Melanchton á Calvino (*Corpus Reformatorum*, tomo VII, pág. 1,085): «Audio Franciscum Dryandrum hac aestate apud te fuisse».

<sup>2</sup> Melanchton á Henocelio, *consulí Augustano* (*Corpus Reformatorum*, tomo VII, pág. 1,098), y en carta al mismo Enzinas.

<sup>3</sup> Así consta en el *Diarium Joannis Morbachii* (manuscrito del Seminario protestante de Strasburgo), citado por Boehmer.

<sup>4</sup> «Nec dubito vobis orphanos curae fore.... Tamen unam ex filiabus ad me transvehí velim, nisi sibi melius collocatae sunt.» (*Corpus Reformatorum*, tomo VIII, pág. 47; Carta á Morbachio.)

<sup>5</sup> Vid. *Francisci Dryandi Hyspani epistolae quinquaginta* (Gottae, 1870; en 8.<sup>o</sup>), en el *Zeitschrift für die historische Theologie*.... herausgegeben von Dr. Karl Friederich August Kalms (Jahrgang, 1870), págs. 387 á 443. Esta publicación se debe á Eduardo Boehmer, que dá noticia de otras trece cartas, y ha añadido una á Bucero (15 de Enero de 1550) en el programa titulado:

*Viro summe venerando Joanni Friderico Bruch, theologiae doctori eiusdemque professori, universitatis Argentoratensis reatae primo rectori, diem natalem octogesima vice pie, laete, feliciter celebrandum die XIII Decembris anno MDCCCLXXII gratulatur delectissimi omnium ordinum collegae. Insunt epistolae quaedam Joanni Sturmii et Hispanorum qui Argentorati degerunt*

do al fecundo hereje burgalés, con más ó ménos fundamento, algunas otras, de que conviene dar noticia. Es el primero de estos libros la *Breve y compendiosa institucion de la Religion Christiana*.... Escrita por el docto varon Francisco de Elao.... Impresa en Topcia por Adamo Corvo, el anno de 1540, al cual van unidos el *Tractado de la libertad christiana* y los *Siete Psalmos Penitenciales*: libro rarísimo que poscia Usóz, y que se prohibe en los antiguos Índices expurgatorios <sup>1</sup>. El *Tratado de la libertad cristiana* es el de Lutero; la *Breve y compendiosa institucion* opina Wiffen que está tomada de la primera edicion del catecismo de Calvino. Boehmer cree que *Topcia* es Gante; que este opúsculo fué impreso allí durante las turbulencias de 1539, y que *Francisco de Elao* es Francisco de Enzinas, hebraizado malamente el apellido. Todo esto es muy verosímil; pero Enzinas niega rotundamente en sus *Memorias* ser autor ni traductor del libro de la *libertad cristiana*, y no se alcanza qué motivo pudo tener para disimular la verdad en un escrito donde francamente se declara luterano.

Consta por una carta de Juan de Lasco <sup>2</sup> que el mismo año de 1540 corrió impreso en castellano, como en latin, aleman, francés é italiano, el libro de las *Antítesis*, de Melanchton. No se conoce un solo

*Argentorati, typis expressis J. H. Ed. Heitzi, universitatis typographus. 1872.* (En 4.<sup>o</sup> con un prefacio de seis páginas firmado por Boehmer.)

Una carta á Céso Segundo Curion puede verse en las *Epistolae* de éste (Basilea, 1553) y en las obras de Olimpia Fulvia Morata (1570 y 1580). Tres cartas á Joaquin Camerario en las *Epistolae* coleccionadas por éste (Leipzig, 1568). Una á Juan de Lasco en *Epistolaram ab Illustris et claris viris scripturarum centuriae tres, quas passim ex autographis collegit*.... (Groninga, 1666), y en la *Historia reformationis*, de Gerdes, tomo III. Una á Melanchton (10 de Agosto de 1548), publicada por David Schulz (Leipzig, 1832) en el *Hugen's Zeitschrift für historische Theologie*.... zweiten Bandes (págs. 240 y 241). Cinco en las *Original letters relative to the English Reformation*.... edited for the Parker Society (Cambridge, 1846), y en las *Epistolae Tigurinae... Parkerianae societatis augsitici editae* (Cambridge, 1848). Una de 24 de Noviembre de 1546 á Du-Bellay, y extractos de otras ocho á Calvino, Vadiano, Bullinger, etc. texto latino y traduccion castellana, en los documentos añadidos por Usóz á la *Muerte de Juan Diaz*. De todas estas fuentes, así como de los Archivos-Thomas de Strasburgo, del Códice Ulsterano, que pereció en el incendio de la Biblioteca de aquella ciudad, y de las colecciones de Zurich, de S. Gall, de Ginebra y de Gotta, se ha valido Boehmer para sus publicaciones, á las cuales en todo me remito. Anticipite la publicacion de los cartas de Enzinas á Calvino en el *Thesaurus epistolae Calvinianae* ordenado por los teólogos de Strasburgo.

En los Archivos del Seminario protestante de Strasburgo se conservan unas cien cartas, dirigidas á Enzinas por varias personas desde 1543 á 1552. Segun el Dr. Carlos Schmid, fueron recogidas por Conrado Hubert, amigo de Enzinas. Boehmer trae un índice cronológico. Están encuadernadas en nueve volúmenes por orden alfabético.

<sup>1</sup> *Breve [y compendiosa] institucion de la Religion Christiana, necessaria para todos aquellos | que con justo título quieren usar- | por el nombre de Christo. Escrita | por el docto varon Francisco | de Elao. á ruego de su | amigo y hermano suyo | en Christo. Impresa en Topcia por Adamo | Corvo el anno de 1540. | (349 hojas en 8.<sup>o</sup> pequeño). El Tractado de la libertad Christiana y los Siete Psalmos que vulgarmente son llamados Penitenciales tienen paginacion distinta.*

<sup>2</sup> «Est libellus octo non amplius plagiularum, Latine, Germanice, Gallice, Hispanice et Italice, paucis tamen adhib. excusos. Ego tamen unum exemplar nactus eram, non tamen venie.» (Gerdes, *Scriptum antiquarium*, tomo II, parte I, 1750, págs. 485 y 486.)



ejemplar, y Boehmer conjetura (nada más que *conjetura*) que el traductor español fué Francisco de Enzinas.

Finalmente, Usóz le atribuyó las *Dos Informaciones: una dirigida al Emperador Carlos V, i otra á los Estados del Imperio*, por meras presunciones, y sin fijarse siquiera en que no son originales, sino traducidas de Sleidan, y en que el autor habla siempre como alemán <sup>1</sup>. Y don Adolfo de Castro quiere con igual sinrazon que sea de Enzinas la traduccion de las *Antigüedades Judicas* de Josefo, que anónima se imprimió en Amberes, 1554, por Martin Nucio, y que parece de Juan Martin Cordero, que publicó traducidas en la misma imprenta las *Guerras Judicas* de Josefo. Enzinas no traducía del latín, sino del griego.

VII.—PEDRO NUÑEZ VELA, PROFESOR DE FILOLOGÍA CLÁSICA  
EN LAUSANA, AMIGO DE PEDRO RAMUS



ELENISTA al modo de Francisco de Enzinas, contemporáneo suyo y relacionado como él con los reformistas suizos fué Pedro Nuñez Vela, protestante abulense, de cuya vida y escritos apenas hay noticias. Quizá algun día logremos ver disipada la oscuridad que envuelve su persona, como ha acontecido con los Valdés y Enzinas. Ni M'Crie, ni D. Adolfo de Castro, ni Usóz, ni el doctor Boehmer parecen haberse fijado en él, aunque tiene artículo en la Biblioteca de Nicolás Antonio.

«Pedro Nuñez Vela (dice el rey de nuestra bibliografía), natural de Ávila, filósofo, apóstata de la verdadera Religion, publicó, siendo profesor de lengua griega en Lausana de los Helvecios:

*Dialectica, libri III.—De ratione interpretandi aliorum scripta, liber I.—Poematum latinorum et graecorum, libri duo. Basileae, 1570, apud Petrum Pernam.* Dedicado al Senado de Basilea. Volvió á imprimir la *Dialectica*, más breve y corregida, en Ginebra, 1578, en 8.<sup>o</sup>»

<sup>1</sup> *Dos Informaciones: una dirigida al Emperador Carlos V, i otra á los Estados del Imperio;* obra, al parecer, de Francisco de Enzinas. | *Precede una Suplicacion á D. Felipe II;* obra, al parecer, del Dr. Juan Perez. | *Ahora fielmente reimpressa, i seguida de varios Apéndices.* | Año de 1857. | *Madrid, imprenta de Alegria.* | (Tomo XII de los *Reformistas antiguos españoles*.) Contiene varios apéndices de escritores católicos, especialmente el *Tratado del Concilio*, del Dr. Guerrero, y el *Parecer*, de Melchor Cano.

Véase en el apéndice una carta de Juan Sturm acerca de las hijas de Enzinas, tomada del Programa de Boehmer.

Hasta aquí el erudito sevillano. Yo puedo añadir algo, gracias á la buena amistad de mi docto amigo Alfredo Morel Fatio. El cual me escribía en 19 de Setiembre de 1877:

«Los archivos de la Academia de Lausana no empiezan hasta 1640, porque todos los documentos anteriores á esta fecha fueron, ó destruidos, ó llevados á Berna, cuando los berneses se apoderaron del país de Vaud. Pero existe en Lausana un *Liber academicus* (comumente llamado *Libro Negro*) compilado en 1679 por Jacobo Girard des Bergeries, rector á la sazón de la Academia. Como el báile (*praefectus*) era al mismo tiempo *Academiae moderator atque patronus*, los acontecimientos de la historia académica están distribuidos en esta obra por prefecturas. En la página<sup>a</sup> 10 leemos:

«*Joannes Frisching, praefectus Lausannensis huc venit anno 1548. Sub hujus praefectura fit mentio Quintini Claudii philosophiae professoris. Item Eustachii de Quesnoy, etiam philosophiae professoris, Petri Kibbiti, helvae (sic) linguae professoris, PETRI NUNII ABULENSIS GRAECAE LINGVAE PROFESSORIS ET JACOBI VALERII, MINISTRI LAUSANNENSIS.*»

«En 1549 hace constar el libro académico <sup>1</sup> que «fué elegido profesor de lengua griega Teodoro Beza», y no vuelve á hablarse de Nuñez.»

Á estos datos, comunicados á Morel Fatio por M. H. Vuilleumier, profesor en Lausana y secretario de la Academia, ha añadido mi buen amigo una curiosa noticia, tomada del biógrafo de Pedro Ramus, Juan Thomas Freigius. Éste refiere que en 1570 estuvo Ramus en Lausana, que le agradó mucho por lo apacible de su clima, y aún más por el buen acogimiento que le hicieron los profesores Marquardo, de filosofía; Hortino, de lengua hebrea; Nuñez, de griego; á instancias de los cuales dió lecciones públicas de su nueva *Dialéctica*, con gran concurso y aprobacion de muchos, especialmente de Nuñez, que era de juicio más libre y anteponia la odiada *Lógica* de Ramus á todos los preceptos de Aristóteles <sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Sobre las fuentes de este libro dice el autor en el prefacio, pág. 2:

«Mirari saepius subiti quod a fundatae hujus Academiae temporibus tale nihil a praedecessoribus nostris, nisi ab anno hujus saeculi quadragesimo, tentatum viderimus, siquae in summa tum personarum quas nos praecesserunt, tum rerum in medio nostri gestarum ignorantiam videretur: huic malo, per quatenusque huic laborem, non ulterius differendum remedium existimari. Manuum et outium illud esse astis agnosco, satius tamen putari ex his aliquid quam nihil posse. Et tamen hoc ipsum quod damus, ex partibus sceleris et manuscriptis, ex quibusdam dentique libris impressis non sine labore conflatum est.» (Estos manuscritos no existen en Ginebra.)

<sup>2</sup> «Quid plura? Augustae discidentem Petrum Ramum Augustae tamen deum retinuit et Augustam Germanorum Lutetiam vel potius Romam quandam esse persuasit. Vindelicis tandem, Rhodis, Saevique celeriter peragratis, rumore restituta pacis adductus per Helve-



Ramus, en una carta escrita desde Lausana en Agosto de 1570, confirma la buena acogida de los profesores de Lausana, pero no habla especialmente de Nuñez.

Las obras de éste no se hallan en la Biblioteca de Berna ni en la de Paris, ni en ninguna de las que yo he recorrido. Tengo sospechas vehementísimas de que su *Dialéctica* ha de ser *ramista*, porque la publicación es posterior á sus relaciones con Ramus. ¡Quiera Dios que veamos pronto estos desconocidos libros!

nios, Lausannam Genevamque contendit. Lausanna etsi montium valliumque inaequalitate incolis molestior, tamen agris amoenitate et salubritate Musis est aptior. Hic ab eruditissimis professoribus Samuele Theologiae, Marcoardo Philosophiae, Nuntio graecae linguae, Hortino Hebraicae, Divite et Bove liberalis doctrinae, amantissime acceptus est, exoratusque odiosae istius invidiae Logicae *αρχαίων* dies aliquot maximo civitatis et avidissimo concursu habuit, deque ipsa cum omnibus libere et liberaliter communicavit, sed praecipue cum Nuntio judicii libertatis et odiosum istum invidiamque artis usum longissime praecipit omnibus anteposcente. (Petri Rami praelectiones in Ciceronis orationes octo consulares. Una cum ipsius vita per Joannem Thomam Freyrium collecta. Basilicae, per Petrum Pernam, anno M.D.LXXV. En 4.º, pág. 40 de la Vida.)

1. «Pestis Geneva nos expulit, neque tamen levi metu.... Lausannam profugi, ubi eruditae Marcardi, Samuelis, Divitis et reliquorum professorum consuetudine otium oblectamus. (Vid. Ramus, *sa vie, ses écrits et ses opinions*, por Charles Wadington: Paris, 1853. En 8.º, página 428.)

## CAPÍTULO VI

PROTESTANTES ESPAÑOLES FUERA DE ESPAÑA.—EL ANTITRINITARISMO Y EL MISTICISMO PANTEISTA.—MIGUEL SERVET.  
—ALFONSO LINGURIO.

I. Primeros años de Servet. Sus estudios y viajes á Francia, Alemania é Italia. Publicación del libro *De Trinitatis erroribus*. Cómo fué recibido por los protestantes. Relaciones de Servet con Melancthon, Ecolampádio, Bucero, etc.—II. Servet en Paris. Primeras relaciones con Calvino. Servet, corrector de imprenta en Lyon. Su primera edición de *Tolomeo*. Explica astrología en Paris. Sus descubrimientos y trabajos fisiológicos. La circulación de la sangre. Servet, médico en Charlieu y en Viena del Delfinado. Protección que le otorga el Arzobispo Paulmier. Segunda edición de *Tolomeo*. Idem de la *Biblia*, de Santos Pagnino.—III. Nuevas especulaciones teológicas de Servet. Su correspondencia con Calvino. El *Christianismi Restitutio*. Análisis de esta obra.—IV. Manejos de Calvino para delatar á Servet á los jueces eclesiásticos de Viena del Delfinado. Primer proceso de Servet. Huye de la prisión.—V. Consideraciones finales.—VI. Alfonso Lingurio.

I.—PRIMEROS AÑOS DE SERVET.—SUS ESTUDIOS Y VIAJES Á FRANCIA, ALEMANIA É ITALIA.—PUBLICACION DEL LIBRO «DE TRINITATIS ERRORIBUS».—CÓMO FUÉ RECIBIDO POR LOS PROTESTANTES.—RELACIONES DE SERVET CON MELANCTHON, ECOLAMPÁDIO, BUCCERO, ETC.



ENTRE todos los heresiarcas españoles ninguno vence á Miguel Servet en audacia y originalidad de ideas, en lo ordenado y consecuente del sistema, en el vigor lógico, y en la trascendencia ulterior de sus errores. Como carácter, ninguno (si se exceptúa quizá el de Juan de Valdés) atrae tanto la curiosidad, ya que no la simpatía; ninguno es tan rico, variado y espléndido como